

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS INCLUSIVAS EN TDAH

Rebeca Siegenthaler Hierro y M^a Jesús Presentación Herrero

Universitat Jaume I. Castellón. España

RESUMEN

El aula exige muchas demandas a los alumnos para que sigan normas, interactúen adecuadamente con sus compañeros y profesores, participen en actividades instruccionales, aprendan lo que se les está enseñando y respeten el aprendizaje y las actividades de los otros alumnos. El cumplimiento de estas exigencias es especialmente complejo para los niños con TDAH que encuentran este contexto especialmente adverso. El resultado para la mayoría de estos estudiantes es una variedad de problemas que afectan de forma cualitativa y cuantitativa al logro académico, al desempeño escolar, al comportamiento, a las relaciones con los iguales y al autoconcepto.

La formación de profesores para mejorar la instrucción de alumnos con TDAH es esencial ya que el microsistema escolar es un contexto idóneo para llevar a cabo programas de intervención que desarrollen el autocontrol y la conducta dirigida a metas. Diferentes trabajos han mostrado que la utilización de estrategias didácticas inclusivas por parte de los profesores ha mostrado su eficacia para que se produzca el progreso académico, social y emocional del niño con TDAH. Este trabajo recoge las principales estrategias para potenciar la atención, para desarrollar la autorregulación y el aprendizaje y para regular la motivación y las emociones de los niños con TDAH en sus aulas.

Palabras Clave: TDAH, estrategias didácticas, educación inclusiva, intervención psicosocial, adaptaciones curriculares.

Necesidades educativas de los niños con TDAH en las diferentes etapas educativas

Los niños con TDAH se caracterizan básicamente por sufrir problemas de control inhibitorio que se manifiestan en múltiples dominios a lo largo de toda la etapa escolar (Barkley, 1997). La mayoría de los escolares con TDAH presentan ya en la etapa de Educación Infantil un comportamiento significativamente diferente al de sus compañeros en muchos aspectos. A medida que los niños se hacen mayores, se incrementan las repercusiones negativas en áreas del funcionamiento académico y conductual. Sus problemas más destacados son:

✓ *Problemas atencionales.* Son cada vez más evidentes sobre todo cuando se trata de mantener la atención en tareas que requieren un esfuerzo mental sostenido. Se distraen fácilmente por estímulos irrelevantes. No siguen instrucciones. No finalizan las tareas escolares. Tienen dificultades para seleccionar la información relevante, organizar tareas y actividades, y son descuidados en las actividades diarias, extraviando ejercicios, lápices, libros y herramientas.

✓ *Problemas de autorregulación cognitiva.* A la hora de aprender, estos problemas se manifiestan en una reducida capacidad para planificar estrategias ante las tareas, para analizar, sintetizar y realizar inferencias. Tienen dificultades para seguir normas, reglas o instrucciones. Así como escasa capacidad organizativa para conseguir objetivos.

✓ *Problemas emocionales y motivacionales.* En el plano emocional y motivacional los alumnos con TDAH pueden manifestar un escaso interés hacia las tareas escolares y falta de control de las emociones. Los problemas de control emocional suelen desencadenar conductas agresivas, arrebatos emocionales, desmoralización, labilidad emocional, baja tolerancia a la frustración, autoritarismo, baja autoestima y sentimientos de indefensión. La mayoría de estos niños puede tener un estatus social de rechazado, por sus comportamientos disruptivos, antisociales o agresivos.

Con esta panorámica parece claro que son necesarias intervenciones intensivas a lo largo de toda la escolaridad que proporcionen al niño medios de regular su conducta y su aprendizaje, minimizando las frecuentes problemáticas asociadas. Aunque el tratamiento farmacológico sigue siendo el mayoritariamente empleado, aunque su eficacia sobre el rendimiento académico o las relaciones sociales con los compañeros es limitada. Como alternativa o complemento a los tratamientos farmacológicos, las intervenciones psicosociales constituyen opciones útiles para el manejo de los síntomas centrales del trastorno, así como para el abordaje de los múltiples problemas asociados que presentan

los niños con TDAH. La práctica totalidad de los trabajos realizados en esta línea destacan la eficacia de la aplicación de estrategias didácticas inclusivas en el contexto del aula.

Intervención académica en niños con TDAH

Las intervenciones académicas para estudiantes con TDAH tienen como objetivo reducir las conductas problemáticas y potenciar el aprendizaje por medio de modificaciones curriculares. Abarcan toda una serie de estrategias didácticas que habrá que adaptar a cada caso en función de las necesidades educativas, conductuales, cognitivas y emocionales de los alumnos, así como de los recursos del propio centro.

Estrategias didácticas inclusivas para potenciar la atención de estudiantes con TDAH

Algunas características del aula favorecen las conductas apropiadas de estos niños y sus compañeros (cuadro 1). Por ejemplo, la clase debería ser amplia, con suficiente espacio para que el profesor pueda moverse con facilidad y tener acceso a todos los estudiantes. También puede ser conveniente situar a los estudiantes con más propensión a distraerse cerca del profesor, evitando que estén sentados cerca de las ventanas o de la puerta del aula para eliminar posibles distracciones.

DEMANDAS ESCOLARES	PROBLEMAS DE LOS NIÑOS CON TDAH	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS INCLUSIVAS
Atender a las explicaciones y permanecer atento a la tarea	Tendencia a la dispersión	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Favorecer el contacto ocular ▪ Colocarse cerca del estudiante para informarle sobre su trabajo ▪ Usar auriculares con música relajante para eliminar estímulos distractores ▪ Ubicación lejos de ventanas y puertas ▪ Pedir que repita las indicaciones dadas por el profesor ▪ Plantear preguntas frecuentes durante las explicaciones, ofreciéndole retroalimentación inmediata a sus respuestas ▪ Suministrarle claves verbales o de otro tipo que le inciten a reflexionar sobre sus conductas inatentas ▪ Utilizar refuerzos y alabanzas (técnicas de modificación de conducta)
Realizar un esfuerzo mental sostenido	Dificultad de mantener la atención ante tareas complejas	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ajustar la dificultad y el tiempo de las tareas ▪ Segmentar las tareas en fases, alabar la consecución de objetivos parciales y motivar el avance hacia el objetivo final ▪ Pedirle que explique pasos de la tarea que está realizando ▪ Hacer muchos controles cortos, no pocos de larga duración ▪ Si domina los contenidos con 10 preguntas o problemas, no exigir que haga más
Capacidad de codificación selectiva	Escasos recursos para seleccionar y procesar la información relevante	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Destacar lo esencial del mensaje: cambiar el tono de voz, gesticular más, etc. ▪ Antes de las explicaciones hacer un listado de conceptos o aspectos importantes a exponer ▪ Utilizar un lenguaje claro ▪ Usar recursos didácticos para destacar lo importante: p. e. con tizas de colores ▪ Proporcionar tutoría de un compañero que ayude a revisar las tareas y las lecciones ▪ En los controles utilizar un formato sencillo: con una o dos preguntas por página, separadas por amplio espacio, y destacar los epígrafes ▪ Elegir actividades que destaquen los conceptos fundamentales, que no incluyan dibujos sin relación con las tareas. Deben presentarse una o dos actividades por página

Cuadro 1. Demandas escolares, problemas de los niños y estrategias didácticas inclusivas para potenciar la atención de los niños con TDAH en el aula

Para mantener la atención de los niños con TDAH deben realizarse modificaciones en las tareas y en los requisitos de las respuestas. Los cambios en las tareas supone añadirles novedad, especialmente después de los primeros contactos. Los cambios en las respuestas incluyen la programación alternativa de respuestas de rutina y de respuestas creativas y activas (no escritas) durante las clases. Otra forma que el profesor tiene de potenciar la atención sostenida del niño con TDAH y el resto de sus compañeros, con relación a la realización de actividades y exámenes, es partir de las posibilidades reales de los alumnos. Para ello, hay que establecer el periodo de tiempo durante el cual cada niño puede actualmente mantener su atención centrada en la tarea, reforzarle e ir aumentando progresivamente su esfuerzo atencional, en lugar de reñirle o forzarle por medios impositivos para que trabaje durante más tiempo. También se debe procurar que las tareas no sean excesivamente largas. Es mejor segmentar las tareas complejas en fases y marcar un tiempo prudente para concluir cada fase.

En las explicaciones de los temas o lecciones, el profesor debe ayudar al niño con TDAH a mantener la atención sobre los aspectos fundamentales de las mismas, para lo cual puede utilizar distintos procedimientos. Durante la presentación de los temas o lecciones, que deben ser claros y sencillos, hay que mantener un contacto ocular frecuente y promover la participación activa del alumno haciendo que desempeñe un papel de ayudante de la instrucción (escribiendo palabras o ideas claves en la pizarra, planteándole preguntas o realizando actividades de juego de roles sobre acontecimientos históricos o sociales).

Los profesores de niños con TDAH suelen utilizar también técnicas de modificación de conducta que comparten el hecho de tener consecuencias positivas para el niño y pueden ayudarles a incrementar conductas que consideren adecuadas (atención positiva, contacto físico, alabanzas, refuerzos y privilegios).

Estrategias didácticas inclusivas para desarrollar el aprendizaje y la autorregulación

Potenciar una buena organización es un elemento clave en la instrucción a estos niños (cuadro 2). Se han mostrado especialmente eficaz el uso de autoinstrucciones. Mediante verbalizaciones los niños analizan situaciones y generan las estrategias necesarias para resolverlas (ver, por ejemplo, el programa de autocontrol de Camp y Bash, 1998).

Es importante establecer, en la medida de lo posible, un horario sistemático y buscar procedimientos para que los estudiantes puedan recordarlo en todo momento. Por

ejemplo, colocando un cartel indicador en la pared más visible del aula. En caso de que vayan a producirse cambios en la rutina diaria de la clase, éstos deben ser explicados con antelación, para evitar que se produzcan reacciones agresivas o disruptivas.

Cuadro 2. Demandas escolares, problemas de los niños y estrategias didácticas inclusivas para potenciar la autorregulación y el aprendizaje de los niños con TDAH en el aula

DEMANDAS ESCOLARES	PROBLEMAS DE LOS NIÑOS CON TDAH	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS INCLUSIVAS
Habilidades de organización	Escasas capacidades organizacionales para conseguir objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Utilización de autoinstrucciones ▪ Uso de la agenda ▪ Asignar cinco minutos al día para ordenar el pupitre. Reforzar, p. e. premiando la fila de mesas más ordenada ▪ Dialogar sobre los trabajos asignados, tratando de que tenga conciencia de criterios de ejecución y presentación ▪ Tutorización entre compañeros
Respetar y obedecer las reglas del aula	Dificultad para seguir reglas, consignas e instrucciones	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Proponer tareas cortas y variadas ▪ Simplificar las instrucciones. Utilizar un lenguaje claro y sencillo ▪ Pedir que repita las normas sociales del aula, en especial ante situaciones problemáticas ▪ Ofrecer situaciones de aprendizaje atractivas ▪ Facilitar la transición entre actividades con señales, evitando periodos largos de espera ▪ Realizar trabajos cooperativos ▪ Utilización de la técnica de autoevaluación reforzada
Conducta creativa dirigida a metas: aprender a aprender	Dificultades para planificar tareas y estrategias	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Plantear metas inmediatas ▪ Hacer un seguimiento personalizado ▪ Instigar la formación de ideas mentales de los conceptos ▪ Potenciar la clasificación y jerarquización ▪ Dialogar sobre trabajos asignados, tratando de que tenga conciencia de criterios de ejecución y presentación
Capacidad analítica, sintética y deductiva	Dificultades en los procesos de análisis/síntesis de la información y para hacer inferencias	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ofrecer un material con clasificaciones y jerarquizaciones claras ▪ Ofrecer problemas concretos para que pueda resolver con éxito inferencias causales y predictivas ▪ Prestar atención a las relaciones que se establecen entre diferentes informaciones y promoverlas ▪ Dar consignas claras ▪ Explicitar los procedimientos de uno en uno a modo de metas en sí mismas ▪ Trabajar con instrucciones cortas ▪ Trabajar con material manipulable y atractivo ▪ Usar recursos que apoyen sus imágenes mentales sobre los conceptos

También ha demostrado su utilidad la enseñanza activa de las reglas de clase, recordando de forma breve, pero con frecuencia, las normas sociales que regulan el comportamiento (p.e. no masticar chicle, pedir permiso para hablar, hablar en voz baja, no insultar a los compañeros...). También se puede pedir al alumno que explique las reglas correctas de situaciones concretas. Por ejemplo, antes de salir al recreo el profesor puede pedirle que repase las reglas de juego con los compañeros. Especialmente interesante es la utilización de la técnica cognitivo-conductual de autoevaluación reforzada, que ha sido adaptada para su aplicación en el contexto del aula en tres fases: el establecimiento de las normas de clase, el entrenamiento en habilidades de autoevaluación y la introducción de un sistema de economía de puntos (Miranda y cols, 1999).

Para algunas actividades complejas, se debería utilizar una disposición que favoreciera el trabajo independiente del alumno o alumnos con TDAH. También es importante cuidar las condiciones de su integración en grupos, sobre todo si son grandes, ya que esta situación maximiza las distracciones interpersonales y la desorganización en el trabajo. Puede ser especialmente positivo el colocar al lado del estudiante con déficit de atención compañeros que sean modelos apropiados que les ayuden en su trabajo y también posibilitar que los alumnos con TDAH se sienten con un compañero más lento que ellos con el que desarrollen funciones de tutoría. Explicar los temas y actividades a otro compañero les ayudará a su vez a ellos a consolidar sus propios aprendizajes.

En general, las instrucciones para la realización de las actividades deben ser breves y directas y se deben dar con un lenguaje sencillo y claro. Es importante también utilizar recursos y materiales atractivos que apoyen las imágenes mentales sobre los conceptos. Asimismo, después de haber expuesto a la clase las instrucciones sobre las mismas, resulta útil pedirle al alumno con un TDAH que las repita, aunque ya haya comenzado la tarea, dialogando con él para asegurarse de que entiende correctamente lo que tiene que hacer, cómo lo tiene que hacer, cuándo el trabajo está bien y cómo será evaluado. Es muy importante que el profesor sea positivo y explique con claridad al alumno lo que desea que haga, no lo que no quiere que haga.

Estrategias didácticas instruccionales para potenciar la regulación de la motivación y de las emociones

Hay que conseguir que las tareas se relacionen con los intereses y experiencias reales de los alumnos con TDAH y sus compañeros, concretar y recordar frecuentemente los objetivos y procurar que logren el éxito (cuadro 3). También resulta fundamental proporcionar experiencias en el aula que permitan a los alumnos con TDAH desarrollar sentimientos de responsabilidad y participación. El profesor puede encargarles tareas de ayuda, como borrar la pizarra, recoger los cuadernos de trabajo, etc., empezando por tareas muy sencillas para progresivamente irles dando responsabilidades mayores. Con ello se conseguirá también que los alumnos con TDAH aprendan a mantener el autocontrol de sus emociones. Es importante igualmente proporcionarles feedback sobre las manifestaciones de las mismas para que reflexionen sobre sus consecuencias.

Cuadro 3. Demandas escolares, problemas de los niños y estrategias didácticas inclusivas para regular la motivación y las emociones de los niños con TDAH en el aula

DEMANDAS ESCOLARES	PROBLEMAS DE LOS NIÑOS CON TDAH	ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS INCLUSIVAS
Interés por el aprendizaje	Poca o nula motivación intrínseca	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Promover su participación en el aula (ayudante de la instrucción, escribir palabras clave en la pizarra, recoger cuadernos, borrar, realizar juego de roles, etc.) ▪ Explicitar los objetivos de aprendizaje de cada actividad ▪ Relacionar los contenidos con los intereses del alumno ▪ Proponer metas a corto plazo ▪ Modificar frecuentemente las características de la tarea ▪ Proponer actividades que garanticen el éxito, evitando la frustración y el abandono ▪ Utilizar programas de economía de fichas y/o contratos de contingencias
Autocontrol emocional	Insuficiente control de las emociones	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Entrenamiento en habilidades sociales ▪ Proponer tareas que se ajusten a sus intereses ▪ Proponer tareas que desarrollen su responsabilidad ▪ Brindar feedback sobre sus emociones para que reflexione sobre sí mismo y sus conductas
Locus de control interno	Sesgo atribucional	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Dar claves para que pueda controlar su entorno ▪ Brindar información constructiva sobre sus errores ▪ Procurar interacciones satisfactorias

Durante la realización de las actividades y exámenes es conveniente que el profesor compruebe que el estudiante está realizando adecuadamente la tarea y le proporcione retroalimentación. Si está fuera de la tarea hay que evitar hacer comentarios sobre conductas indicativas de falta de atención tales como "estás en las nubes" o dar órdenes del tipo "no te distraigas con el lápiz". En lugar de ello es preferible suministrar al alumno claves verbales discriminativas que le animen a reflexionar sobre su forma de comportarse, como "¿estás terminando ya tu trabajo?". Los niños con TDAH pueden necesitar contingencias más poderosas que los niños sin este trastorno para lograr los mismos resultados. Por ello, se utilizan técnicas de modificación de conductas potentes, como el contrato de conducta y el programa de economía de fichas.

Finalmente, es fundamental que las interacciones profesor-alumno con un TDAH terminen satisfactoriamente. Cuando se equivoque será conveniente dar al niño una oportunidad para que pueda intentarlo otra vez, procurar que tenga éxito proporcionándole las ayudas necesarias y alabarle por ello.

Intervención comprensiva en contextos escolares

Un aspecto esencial en el que los especialistas parecen estar de acuerdo es la necesidad de colaboración entre los padres y los profesores de los niños con TDAH para la consecución de mejoras conductuales y en el aprendizaje escolar. Esta interacción se fundamenta desde distintas vertientes. Por un lado, su colaboración es básica en el caso de los niños que están recibiendo medicación. En estos casos, el profesor es una figura "clave" para proporcionar a los padres, y a través de ellos a los especialistas, información sobre los efectos que los psicofármacos van produciendo a lo largo del tiempo, lo que va a

permitir ajustar la dosis más adecuada en cada caso. En segundo lugar, dado el impacto negativo que este trastorno suele causar en todos los ámbitos del contexto familiar, como la vida social de la familia, los sentimientos de los padres, las relaciones entre los hermanos e incluso entre los dos padres, es importante que los profesores estén informados de la situación concreta de los niños con TDAH en casa y puedan así orientar sus actuaciones al respecto. Por último, los padres deben conocer con exactitud las realizaciones de los niños en el contexto escolar para potenciar sus actuaciones y su aprendizaje. En la mayoría de los programas de intervención se incluye la tarjeta casa-escuela, que consiste en premiar a los estudiantes en casa por conductas que realizan en el contexto escolar y viceversa.

En la última década se ha subrayado la necesidad de adoptar aproximaciones comprensivas que coordinen los contextos de desarrollo más significativos, como son el colegio y la familia y que, además, combinen los diferentes procedimientos que han mostrados aisladamente su eficacia en la intervención con niños con TDAH. En esta línea podemos destacar los siguientes programas:

✓ *El programa de Miranda y cols. (1999) dirigido a los profesores tutores* que tienen niños con TDAH en sus clases. Pretende dotarles de habilidades suficientes para dar respuesta a las necesidades educativas especiales que plantean sus alumnos. Diseñado como un curso teórico/práctico de formación para maestros, el programa comprende una primera sesión de toma de contacto con los participantes y 7 sesiones formativas, de 3/4 horas de duración a lo largo de 5 meses. Incluye los siguientes bloques temáticos: 1) conocimientos generales sobre el TDAH; 2) entrenamiento en técnicas de modificación de conducta (alabanza, refuerzo, contrato de contingencia y programa de economía de fichas, extinción, costo de respuestas y aislamiento); 3) autoinstrucciones (adaptación de la secuencia autoinstruccional de Camp y Bash, 1998); 4) adaptaciones instruccionales, espaciales y organizacionales en el aula (disposición física del aula, presentación de explicaciones, planteamiento de actividades, realización de trabajos y exámenes, y organización); y 5) técnica de auto-evaluación con refuerzo.

Los resultados de su aplicación en diferentes cursos señalan que los niños con TDAH mostraron, tras la intervención y en la evaluación de seguimiento realizada tres meses después, mejoras significativas tanto en los síntomas primarios como en las dificultades conductuales asociadas habitualmente al trastorno. Los padres detectaron mejoras en la sintomatología básica del trastorno y en los problemas de conducta y la ansiedad (Miranda, Presentación y Soriano, 2002).

✓ Un ejemplo de intervención que ha implicado a la totalidad del colegio es “*The Academic and Behavioral Competences Program*” ABC, de Pelham y cols. (2005). Su objetivo ha sido mejorar diferentes dominios de funcionamiento de los niños como las habilidades sociales, la conducta disruptiva, el trabajo escolar y la realización de deberes para casa. Los profesores realizan la intervención en relación directa y diaria con los padres. Comprende: interacciones positivas profesor-alumno con un elevado grado de feedback; establecimiento de normas; time-out; tareas para casa; tarjeta casa-escuela; premios semanales; privilegios de honor; contingencias de grupo; habilidades sociales; y programas individualizados para niños con problemas de conducta asociados.

Los resultados indican que los profesores y los padres consideraron el programa efectivo. Por ejemplo, las visitas de los niños más problemáticos al director (por conducta inadecuada) se redujeron sustancialmente de 1.200 en el año anterior al comienzo de la intervención a 178, 373, 525 y 290 en los cuatro años siguientes.

✓ Más recientemente, Miranda y cols. (2009) han implementado un *programa de intervención multicomponente* en el que los profesores y los padres han recibido entrenamiento paralelo y en el que se incluye también una intervención directamente con los niños. La base fundamental del programa era la comunicación entre todos los participantes, de manera que tanto padres como profesores conocían en cada momento las técnicas que se estaban trabajando con los niños, a fin de facilitar la generalización de los aprendizajes. Padres y profesores se mantenían en contacto diario a través de la tarjeta casa-escuela. El programa de intervención para los niños estuvo integrado por un conjunto de técnicas cognitivo-conductuales (técnica autoinstruccional, solución de problemas, control de la ira y enseñanza de habilidades sociales) que se introdujeron de forma sucesiva en pequeño grupo por un especialista. Se complementó con un sistema de economía de fichas. En el programa de intervención para los padres se les orientó sobre cómo apoyar el aprendizaje escolar de sus hijos. También se dedicaron otras sesiones a mejorar su salud emocional y a cómo afrontar las situaciones complejas que les plantea la crianza de sus hijos con TDAH. Por último, el programa con profesores incluyó información actualizada y formativa sobre el manejo del niño con TDAH en el aula, así como de su funcionamiento académico y socioemocional. Los dos componentes fundamentales de este programa fueron: 1) la autoevaluación reforzada; y 2) las adaptaciones físicas, organizativas e instruccionales para niños con TDAH, generales y específicas según áreas curriculares concretas.

Los resultados obtenidos tras la aplicación de este programa en un grupo de 27 niños con TDAH-C confirman su eficacia sobre la adaptación académica y socio-emocional de los niños tanto a corto como a largo plazo (Presentación y cols., 2010). Además, el programa consigue generalización de los efectos positivos en dominios tan diversos como funcionamiento ejecutivo (Miranda y cols. en prensa) o funcionamiento familiar (Siegenthaler y cols., 2010).

Podemos concluir que se ha realizado un gran esfuerzo en los últimos años para desarrollar e implementar distintos procedimientos inclusivos para niños con TDAH. También hay acuerdo entre los profesionales del campo psicoeducativo en la necesidad de adoptar una aproximación comprensiva que combine diferentes procedimientos y que coordine los diferentes contextos de desarrollo. El objetivo prioritario ha sido aumentar el conocimiento sobre la naturaleza del TDAH y sobre las estrategias y recursos efectivos para manejar este problema en el aula. Los resultados obtenidos son muy alentadores, como lo son también los pocos trabajos que incluyen intervenciones coordinadas con padres y profesores.

Bibliografía

- Anhalt, K., McNeil, C.B. y Bahl, A.B. (1998). The ADHD Classroom Kit: A whole-classroom approach for managing disruptive behavior. *Psychology in the Schools*, 35, 67-79.
- Barkley, R. A. (1997). Behavioral inhibition, sustained attention, and executive functions: Constructing a unifying theory of ADHD. *Psychological Bulletin*, 121, 65-94.
- Camp, B.W. y Bash, M.A. (1998). *Piensa en voz alta. Un programa de resolución de problemas para niños*. Valencia: Promolibro Cinteco.
- Miranda, A., Presentación, M.J., García, R. y Siegenthaler, R. (2009). Intervention with students with ADHD. Analysis of the effects of a multi-component, multi-contextualized program on academic and socio-emotional adjustment. En T. Scruggs and M. Mastropieri, *Advances in learning and behavioural disabilities* (Vol, 21, pp. 227-264). Boston: Elsevier Jai Press.
- Miranda, A., Presentación, M.J., Gargallo, B., Soriano, M., Gil, M.D. y Jarque, S. (1999). *El niño hiperactivo (TDAH). Intervención en el aula. Un programa de formación para profesores*. Castellón: Universitat Jaume I.

- Miranda, A., Presentación, M. J., & Soriano, M. (2002). Effectiveness of a school-based multicomponent program for the treatment of children with ADHD. *Journal of Learning Disabilities, 35*, 546-562.
- Miranda, A., Presentación, M.J., Siegenthaler, R., y Jara, P. (en prensa). Effects of a psychosocial intervention on the executive functioning in children with ADHD. *Journal of Learning Disabilities*.
- Pelham, W.E., Massetti, G.M., Wilson, T., Kipp, H., Myers, D., Newman, B.B., Billheimer, S. y Waschbusch, D.A. (2005). Implementation of a comprehensive schoolwide behavioral intervention: The ABC Program. *Journal of Attention Disorders, 9*, 248-260.
- Presentación, M.J., Siegenthaler, R., Jara, P. y Miranda, A. (2010). Seguimiento de los efectos de una intervención psicosocial sobre la adaptación académica, emocional y social de niños con TDAH. *Psicothema (4)*, 778-783.
- Siegenthaler, R., Pinto, V. y Presentación, M.J. (2010). *Are the effects of a complex psychosocial intervention on the families of children with ADHD maintained?*. 34th Annual IARLD Conference. Miami.
- Siegenthaler, R., Presentación, M.J., Jara, P. y Miranda, A. (2010). *Short and long-term effects of a complex psychosocial intervention on the executive functioning of children with ADHD*. 34th Annual IARLD Conference. Miami.